



Centro Andino de Estudios Estratégicos CENAE

NOTA IMPORTANTE: La presente traducción del informe de Craddock al Comité de Servicios Armados del Senado, **NO ES OFICIAL**, es un aporte del CENAE para información de los sectores populares y sociales, ya que no siempre es posible contar con rápidas y existentes traducciones oficiales, de documentos de seguridad estatales de los EU. Más adelante entregaremos un análisis que relacione el presente informe, con otros documentos de la estrategia de seguridad estadounidense. En la traducción, las negrillas y demás resaltados son nuestros. Se anexa la versión original en inglés. 23/marzo/06

**Sólo para uso oficial
Hasta su publicación por el
Comité de Servicios Armados del Senado**

**Declaración del General Bantz J. Craddock, Ejército de los EE.UU.
Comandante, Comando Sur de los EE.UU.**

14 de marzo 2006

Sr. Presidente, Sr. Levin miembro clasificado y distinguidos miembros del Comité, gracias por la oportunidad de proporcionarles una visión general del área de responsabilidad (ADR) del Comando Sur que incluye los desafíos que nosotros enfrentamos y cómo los estamos abordando. Hoy describiré las condiciones regionales y amenazas que afectan a nuestras naciones socias y, así, nuestra propia seguridad nacional; cómo estamos trabajando con nuestras naciones socias para enfrentar esas amenazas; y lo que nosotros prevemos para la región.

Es principalmente a través de nación-a-nación **[relación bilateral]** que los compromisos de colaboración establecidos han permitido reforzar la seguridad y estabilidad hemisférica, de eso modo, hemos asegurado la **defensa preventiva** de los EE.UU.

En un día promedio, aproximadamente 4,500 hombres y mujeres del Comando Sur de los EE.UU. están sirviendo en la sede principal y a lo largo del ADR. Nuestros hombres y mujeres juegan un papel vital llevando a cabo los objetivos del Comando Sur.

Objetivos del Comando Sur

Manteniendo las prioridades más altas de la nación, el Comando Sur garantiza la **defensa preventiva** de los EE.UU. Nosotros debemos proteger las aproximaciones del sur para una defensa activa de nuestra nación contra aquéllos que buscan dañar este país.

La **defensa preventiva** de los EE.UU. puede lograrse mejor a través de una cooperación amplia con las naciones socias. Este Comando debe fortalecer las relaciones existentes y **establecer colaboraciones regionales** necesarias para proporcionar **seguridad colectiva** a través de todo el ancho espectro de amenazas que enfrentamos los EE.UU. y las naciones pacíficas de la región.

Las fuertes colaboraciones regionales permitirán al Comando Sur y a nuestras naciones socias incrementar la seguridad y estabilidad hemisférica. La estabilidad y seguridad de los EE.UU. y de nuestras naciones socias dependen de nuestra habilidad para trabajar juntos y del mutuo esfuerzo para confrontar y derrotar los desafíos comunes a la seguridad, como son el tráfico ilícito y narco-terrorismo.

Durante el año pasado, he viajado extensamente a lo largo de la región. Y estoy impresionado por el progreso que se ha hecho en algunas áreas, y preocupado por el progreso que todavía está por hacerse en otros aspectos. Yo estoy preocupado por lo que aparece como una creciente inestabilidad en la región que está degradando la habilidad de gobiernos de sostener sus procesos democráticos.

Desde marzo del 2005 ha habido seis elecciones presidenciales en esta región - Honduras, Chile, Bolivia, Haití, Costa Rica, y Surinam - y habrá siete más hasta finales del 2006. Son 13 oportunidades para que las personas de esos países tomen un paso más hacia fortalecer, o por el contrario, debilitar sus procesos democráticos. En las seis elecciones que han tenido lugar de acuerdo a la lista que he mencionado, todos los líderes recientemente elegidos han dicho que ellos continuarán sus relaciones de cooperación con los EE.UU.

Un reciente artículo en el '*Economista*' indica que la democracia se está caracterizando por "la libertad para contratar y despedir a su gobierno." Las elecciones son solo el primer paso hacia la garantía de afianzar democracias estables y pacíficas. Las democracias deben asentarse sobre la fundación de instituciones fuertes, con los chequeos y equilibrios entre el legislativo, ejecutivo, y las ramas judiciales de gobierno que aseguran las libertades civiles y los derechos humanos.

Líderes pueden subir al poder a través de elecciones democráticas y entonces buscar minar esos mismos procesos democráticos que son frágiles en gran parte de la región. Una elección puede presentarse como una oportunidad para aquéllos con visiones extremistas que explotando temas como el nacionalismo, patriotismo, o retórica anti-élite o anti-establishment buscan ganar el apoyo popular- especialmente en las jóvenes y vulnerables democracias.

El Comando Sur es la vinculación y el apoyo para la buena gobernabilidad que se manifiesta a través de nuestras oportunidades de compromiso. Es a través de las actividades de cooperación en el escenario de seguridad que el Comando Sur ha podido mantener relaciones positivas de ejército-a-ejército [**relación bilateral**] con la mayoría de países de la región.

Estas relaciones sustentables nos permiten que reforcemos ejércitos profesionales que apoyan las instituciones democráticas. El Comando Sur continuará apoyando la política y objetivos americanos en la región esforzándose por mantener buenas relaciones con nuestros colegas militares conforme las nuevas administraciones tomen forma.

Condiciones y amenazas

Hoy, América Latina es una de las regiones menos armadas del mundo, no tiene armas nucleares, o grandes fuerzas convencionales permanentes. Sin embargo, esta región difícilmente puede ser considerada benigna. Al contrario, la naturaleza oculta de las amenazas a los EE.UU. y a nuestras naciones socias pueden estar engañando a unos a primera vista. Las condiciones de pobreza, enfermedad, corrupción, desigualdad social y la disparidad del ingreso extendida, contribuyen al descontento creciente de una población que se ha expuesto a los beneficios políticos de la democracia, pero no ha ganado todavía económicamente.

La falta de seguridad, estabilidad y en algunos casos, rol eficaz de la ley, exacerba la situación. **Territorios sin gobierno y fronteras porosas** agregan otra dimensión. Todas estas condiciones crean un entorno que conduce al desarrollo de amenazas como el tráfico ilícito, bandas urbanas, secuestro, delincuencia y narco-terrorismo cuyas actividades desalientan el comercio lícito y socavan el desarrollo económico. Esto, a su vez, afecta seriamente la habilidad de gobiernos legítimos de satisfacer a sus ciudadanos.

Este ambiente permisivo que existe a lo largo del ADR permite a los grupos extremistas mantener una presencia y operar con relativa impunidad. Nosotros tenemos indicios de la presencia de grupos radicales islámicos (como Hizbollah, HAMAS, el egipcio Gama'at islámico) en varias zonas a lo largo de nuestra ADR. Estos miembros y facilitadores principalmente proporcionan apoyo financiero y logístico a los grupos terroristas islámicos en numerosas ciudades de la región, incluyendo el área de la triple frontera Paraguay, Brasil, y Argentina.

A pesar de la creciente cooperación de las naciones socias y alguna aplicación en la ejecución de la ley, los enclaves en la región generalmente siguen siendo refugio para el apoyo de terroristas y actividades de recaudación de fondos. La historia nos ha enseñado que las organizaciones terroristas como al-Qaeda buscan refugios seguros en las muchas áreas **sin presencia de gobierno** en esta región. Nosotros estamos atentos sobre el hecho de que los miembros y socios en la región pudieran permitir a más del apoyo logístico, la presencia de campamentos de entrenamiento terrorista o grupos operativos.

Históricamente, el ADR ha sido propenso al tráfico. A través de rutas de tránsito huidizas se ha traído toneladas de cocaína a nuestras orillas, así como permiten el movimiento de extranjeros de interés especial. La falsificación de documentos es ahora un problema emergente, hay bien establecidas redes capaces de producir falsificaciones de calidad, que valiéndose de funcionarios corruptos pueden adquirir documentos legítimos. Estos falsificadores de documentos o contrabandistas podrían facilitar el viaje de extremistas operativos a lo largo de la región y a los EE.UU.

Es en este contexto y en estas condiciones y amenazas que el Comando Sur trabaja para asegurar la **defensa preventiva** de los EE.UU. en las cuatro subregiones del hemisferio: la Cordillera Andina, Centroamérica, el Caribe y el Cono sur. Una rápida revisión de las cuatro revelará que tienen al mismo tiempo características comunes y únicas.

CORDILLERA ANDINA

La Cordillera Andina es la pieza clave de la estabilidad regional. Las naciones dentro de esta subregión son políticamente frágiles, con desafíos económicos y en algunos casos, hay carencia de suficientes fuerzas de seguridad para controlar sus territorios soberanos. A pesar de sus vulnerabilidades, estas naciones se dedican a combatir un sin número de amenazas sociales, políticas y económicas que trascienden los problemas puramente militares.

Colombia. Nuestra máxima prioridad en Colombia es el retorno a salvo de los tres rehenes americanos secuestrados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) por más de tres años. Nuestros esfuerzos están enfocados a asegurar el retorno a salvo de estos hombres valientes y honorables.

El gobierno colombiano continúa haciendo progresos en la restauración de la seguridad y el fortalecimiento de sus instituciones democráticas. En el 2003, el gobierno de Colombia implementó la 'Estrategia de Seguridad Democrática' intentando con ello traer paz a su nación en guerra. En menos de tres años, ésta estrategia ha probado ser eficaz, lo que se demuestra en una mesurada precipitación de los homicidios al nivel más bajo en 18 años. Adicionalmente, los secuestros están con una reducción global del 73 por ciento y el crimen violento el 37 por ciento. El número de ataques a los pueblos por los insurrectos también se han reducido en una cantidad mayor al 84 por ciento.

El 'Plan Patriota' es parte integral de la 'Estrategia de Seguridad Democrática' del gobierno de Colombia diseñada para mantener la seguridad de los ciudadanos de Colombia. El 'Plan Patriota' es una compleja campaña militar plurianual diseñada para obligarle a las FARC a capitular o entrar en negociaciones en las condiciones más favorables al gobierno colombiano. Como parte de ésta campaña, el ejército colombiano ha destruido más de 800 campamentos de las FARC, ha forzado substancialmente a que las FARC asuma una postura defensiva, negado las

necesarias líneas de comunicación y logística, y reducido su fuerza por aproximadamente un 30 por ciento. Desde 2003, las operaciones del 'Plan Patriota' han eliminado a aproximadamente 20 comandantes de nivel medio del campo de batalla. En el 2005, se mataron 400 combatientes de las FARC en acción y 445 fueron capturados. Sin embargo, la dirigencia máxima de las FARC continúa eludiendo los esfuerzos del ejército colombiano.

La desmovilización y reintegración de paramilitares está progresando bajo el proceso de paz de Colombia con más de 16,000 personas desmovilizadas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) hasta finales del 2005. Además, más de 8,000 miembros de los tres grupos armados ilegales más importantes de Colombia se han desmovilizado en forma individual desde el principio de la administración de Presidente Uribe en el 2002. Aproximadamente 9,000 miembros de las FARC, AUC y Ejército de Liberación Nacional (ELN) han completado el Programa de Desmovilización y Reinserción del gobierno.

En el 2006 el presupuesto público de Colombia aumentó el 13 por ciento en relación al año pasado y los gastos asignados a defensa aumentaron el 15.6 por ciento o alrededor de 4.5 billones de dólares americanos. El presupuesto del 2006 permite un aumento de 26,500 miembros para las fuerzas de seguridad y la adquisición de un puente aéreo adicional. Este incremento en el gasto de defensa demuestra el énfasis del compromiso de Colombia para luchar y ganar la guerra.

Los problemas que afectan a Colombia, como a la mayoría de los países en nuestra ADR, no pueden resolverse solamente por medios militares. La reducción del narcotráfico y narco-terrorismo, y protección de los derechos de sus ciudadanos e infraestructura, requieren de un integrado y sincronizado esfuerzo gubernamental. Un ejemplo del acercamiento civil-militar en Colombia a estos problemas ha sido la creación del Centro para la Coordinación de Acción Integral - CCAI.

El CCAI es un centro de interagencias a nivel ministerial dirigido por el presidente para establecer la gobernabilidad en las áreas en conflicto, desarrollando programas económicos y sociales, de ese modo, se complementa la 'Estrategia de Seguridad Democrática'. La función clave de este cuerpo de interagencias es extender la presencia gubernamental –gobernabilidad- a todo el territorio nacional planeando y ejecutando desarrollo comunitario en las áreas de seguridad, salud, documentación, distribución de comida, educación, justicia, desarrollo de infraestructura y creación de empleos. Este programa se ejecuta tanto a nivel local como nacional. Su meta es la transición de una seguridad de corto plazo, a ganar y tener confianza en el éxito de una de largo plazo, apoyada en una buena gobernabilidad. El CCAI es una innovadora y nueva interagencia colombiana, cuyos méritos aumentaron el apoyo y puede servir como un modelo hecho a la medida a desarrollar por otras naciones, acercándose a la buena gobernabilidad.

Colombia también ha tenido éxito en sus esfuerzos para aumentar la erradicación de la droga, incautación e interdicción aérea. La fumigación aérea cubrió 140,000 hectáreas

en el 2005 que son superiores que cualquier año anterior. También en el 2005, se incautaron 223 toneladas métricas de drogas como parte de un esfuerzo cooperativo entre Colombia y los EE.UU. Debido al eficaz Programa 'Airbridge Denial' 2005, el tráfico ilegal encima de Colombia disminuyó en un 40 por ciento y las pistas ilegales que anteriormente se existían a lo largo de Colombia se han limitado principalmente a las áreas fronterizas.

Colombia continúa su enfoque y progresa en el área de derechos humanos. Sólo dos por ciento de las quejas recibidas sobre violaciones a los derechos humanos y ley humanitaria internacional implicaron a miembros de las fuerzas de seguridad. Aunque el progreso es evidente, la continuación del énfasis y el esfuerzo es esencial.

Mientras el gobierno de Colombia ha hecho un progreso como resultado del apoyo del Plan Colombia, su trabajo no ha terminado. Por ejemplo, los ataques contra las torres de energía han aumentado más de 100 por ciento y la paz todavía falta por llegar formalmente. El apoyo continuo de los EE.UU. es todavía necesario para construir sobre las ganancias obtenidas por el Plan Colombia.

La ley americana 108-375 proporciona actualmente una autoridad extendida para apoyar una campaña unificada por el gobierno de Colombia contra el tráfico de narcóticos y contra las actividades de las organizaciones designadas como terroristas, como son las FARC, el ELN y las AUC. Esta ley nos permite proporcionar asistencia militar y compartir información con el gobierno de Colombia en sus esfuerzos contra organizaciones cuyas actividades de narcotráfico y terrorismo se entrelazan indisolublemente. La continuación de esta autorización no sólo es necesaria para el apoyo eficaz al gobierno de Colombia, también es esencial para la seguridad regional, seguridad nacional americana y reducción del narcotráfico.

Además de las autorizaciones permitidas, el tope de personal concedido por el Congreso de los EE.UU. se incrementó a 800 militares y 600 civiles, lo que continúa siendo una herramienta importante para nuestros esfuerzos de apoyo al gobierno colombiano. El número más alto de personal militar americano dentro del país (en apoyo al Plan Colombia) a la fecha ha sido aproximadamente de 520. Esta flexibilidad es esencial para sostener el nivel necesario de apoyo para las operaciones en Colombia. Nosotros apreciamos el apoyo continuo y hacemos lo mejor para ayudar a un país que está haciendo mucho para ayudarse a si mismo.

A través del año fiscal 2007 hemos acatado la autorización, el Comando está pidiendo que las dos autorizaciones y el tope del personal se prolonguen a través de año fiscal 2008. Nos anticiparemos enviando tal solicitud en el futuro cercano.

Ecuador. Ecuador permanece plagado por el tráfico ilícito y la presencia de miembros de las FARC que penetran su vulnerable frontera norte. Estamos observando un aumento del tráfico ilícito por esa frontera. Esto incluye cocaína originaria de Colombia y Perú, así como precursores químicos que se usan en su producción. Debido a que el

dinero oficial en Ecuador es el dólar americano, el lavado de dinero se vuelve una situación especialmente atractiva.

Aunque nuestro compromiso con Ecuador se limita debido a lo que el ASPA sanciona, nosotros continuamos dirigiendo las actividades de cooperación en seguridad entre nuestras autoridades. En el año fiscal 2005, nosotros dirigimos seis Ejercicios de Entrenamiento Medico (MEDRETEs) a lo largo de Ecuador, tratando a casi 38,000 pacientes y más de 2,200 animales.

También, el Comando Sur dirigió este año una misión de entrenamiento en desminado humanitario en Ecuador. Durante esta misión, los desminadores ecuatorianos fueron entrenados y equipados para dirigir el desminado humanitario en la selva.

Perú. Perú ha visto un resurgimiento de la producción de coca. En el 2005, hubo un 38 por ciento de aumento de cultivos. Hay indicios de que Sendero Luminoso, una organización terrorista regional, se está asociando con los narcotraficantes, complicando la situación de seguridad. El gobierno peruano está trabajando con sus fuerzas de seguridad para responder a esta amenaza. Adicionalmente, Perú continúa contribuyendo con fuerzas cualificadas para la fuerza multinacional de pacificación en Haití. Nosotros continuamos buscando oportunidades para permanecer comprometidos con nuestros colegas peruanos en el marco de nuestras autorizaciones.

Bolivia. Bolivia es el tercer cultivador más grande de coca del mundo (después de Colombia y Perú). Nosotros hemos trabajado estrechamente con el ejército boliviano durante varios años. Este último año, el grupo militar americano en Bolivia y el Comando colaboraron con la Secretaría de Relaciones Exteriores para entrenar unidades contra-narcóticos. Hoy, nuestras prioridades máximas en Bolivia son el combate al narcotráfico y refuerzo de la capacidad del ejército boliviano para brindar alivio en desastres y acción cívica humanitaria. Nosotros esperamos que el gobierno de Bolivia continúe el compromiso con nuestras metas y mutuos acuerdos militares.

Venezuela. Aunque el Comando Sur continúa buscando oportunidades de trabajo con el ejército venezolano, nuestros esfuerzos han estado entorpecidos por el gobierno de Venezuela. Nuestras relaciones de ejército-a-ejército se han erosionado considerablemente durante los últimos 12-18 meses. Continuaremos buscando oportunidades de fomentar colaboración y cooperación con el ejército venezolano. Adicionalmente, continuaremos invitando al ejército venezolano a participar en ejercicios, conferencias y eventos de entrenamiento. Nosotros creemos que la politización del ejército venezolano está amenazando nuestra duradera y fructífera relación de ejército-a-ejército.

Otra área de preocupación con respecto a Venezuela es la obtención en curso de armas por el gobierno. Su incremento de hardware militar no ha sido un proceso transparente y es un factor desestabilizador en una región dónde las naciones están formándose para confrontar las amenazas transnacionales, y no entre ellas. Nosotros

seguimos sin convencernos que la amplitud y profundidad del aumento se deben a las preocupaciones venezolanas por su defensa nacional.

AMÉRICA CENTRAL

Los gobiernos centroamericanos están trabajando juntos cada vez más, alrededor de todo el espectro de actividades políticas, militares, sociales y económicas. Las naciones de esta subregión continúan consagrando fuerzas militares y otros recursos a la guerra contra el terrorismo, operaciones de pacificación, ayuda humanitaria y alivio al desastre. Los soldados centroamericanos también están participando en siete operaciones de paz de Naciones Unidas alrededor del globo.

Centroamérica permanece desafiando el crimen en su contexto. Es el mayor punto de trasbordo para el tráfico ilegal, y violentas y bien organizadas bandas financiadas por la extorsión y narcotráfico. Estamos observando un nuevo fenómeno tanto en Centroamérica como el Caribe con relación a los narcotraficantes. En el pasado, los narcotraficantes pagaron por el apoyo logístico, protección, etc. en moneda fuerte. Hoy, bandas y elementos delictivos que proporcionan estos servicios están recibiendo el pago en paquetes de drogas. Ahora las drogas se están quedando en el país, lo que contribuye al aumento del crimen y violencia en esta subregión.

Para oponerse a las amenazas en esta subregión, estos gobiernos han establecido relaciones de colaboración regional y han desarrollado iniciativas apropiadas. El Tratado de Libre Comercio de Centro América, CAFTA-DR, expandirá y diversificará los productos de exportación, introducirá nueva tecnología, y brindará acceso al mercado y crecimiento a las inversiones de los países de Centroamérica y la República Dominicana. Como resultado, creemos que se fortalecerán las instituciones democráticas ya que se promueve el crecimiento y aumentan las oportunidades económicas que son la clave para la reducir pobreza y el crimen.

La Conferencia de Fuerzas Armadas Centroamericanas (CFAC). Nosotros continuamos fortaleciendo nuestros esfuerzos de cooperación en seguridad con esta organización militar regional. CFAC proporciona al ejército americano la oportunidad de comprometer cuatro países centroamericanos: El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, que están unidos en el esfuerzo común de direccionar los temas de seguridad que comparten todas las naciones de la región. Estos países continúan trabajando con los EE.UU. para formar un batallón de pacificación multinacional como parte de la Iniciativa Operación Paz Global (Global Peace Operations Initiative - GPOI). La Presidencia de CFAC rota entre las cuatro naciones cada dos años, con un reciente traslado en diciembre de Nicaragua a Guatemala. Reforzando el papel de CFAC en la pacificación, el Centro de Entrenamiento Regional para la Pacificación se está estableciendo este año en Guatemala. Este centro no sólo entrenará al personal del Batallón de CFAC, también dará entrenamiento a otras unidades de pacificación de la región centroamericana.

El Salvador. El Salvador es una estable democracia en vías de desarrollo y está entre nuestros aliados más próximos en América Latina. El Salvador ha demostrado su fuerte

compromiso en la guerra contra el terrorismo a través de su sexta rotación de tropas desplegadas en apoyo a la Operación Libertad Iraquí (Operation Iraqi Freedom -OIF). Nosotros continuaremos trabajando estrechamente con las Fuerzas Armadas Salvadoreñas. Adicionalmente, el gobierno salvadoreño fue el primero en llevar a cabo el acuerdo del Tratado de Libre Comercio - CAFTA.

Guatemala. En el 2005, el ejército se redujo de 27,000 a 15,000, de este modo, el ejército guatemalteco se armonizó con los ejércitos vecinos. Guatemala es uno de los países centroamericanos más activos en operaciones de paz., con contingentes actualmente desplegados en Haití y el Congo, así como con observadores y personal en varias otras operaciones de paz.

El liderazgo militar de Guatemala hizo que fuera uno de los primeros en abrazar la 'Iniciativa del Comando Sur para los Derechos Humanos', incorporando la doctrina de los derechos humanos, entrenando, permitiendo el control civil sobre lo militar y métodos eficaces de control para el sistema de justicia, como el núcleo de competencias de su fuerza militar entera.

Yo visité recientemente el área del Parque Nacional de Guatemala llamada 'Laguna del Tigre', cerca con la frontera mexicana. Este parque protegido, en gran medida está despoblado. La falta de presencia gubernamental en esta región a lo largo de la frontera, le ha hecho un punto ideal del trasbordo para el tráfico ilícito en un corredor sur - norte. El paisaje de 'Laguna del Tigre' se entrecruza con pistas clandestinas que usan los aviones que transportan carga ilícita. En noviembre del 2005, el gobierno guatemalteco levanto una fuerza de tarea interagencia en este Parque Nacional para responder a la actividad ilícita en el área. En su corta existencia, la fuerza de tarea ha logrado mucho. Ha establecido presencia gubernamental en esta región remota, imponiendo orden y ley por primera vez, reduciendo la posesión ilegal de armas, destruyendo las pistas clandestinas, y con éxito negando el acceso a los aviones del narcotráfico. Esta interagencia es una primera aproximación hacia la integración eficaz de la seguridad con otros componentes de la buena gobernabilidad.

La ley americana actual prohíbe la Educación y Entrenamiento Militar Internacional (International Military Education and Training - IMET) y el Financiamiento Militar Extranjero (Foreign Military Financing - FMF) para Guatemala. Sin embargo, una extendida IMET para militares y civiles esta permitida. La IMET extendida permite a Guatemala educar a sus líderes en derechos humanos, los principios de la administración de recursos, los principios del control civil sobre lo militar, así como, los principios de la ley y justicia militar. Con los países centroamericanos que enfrentan amenazas transnacionales como tráfico de drogas, armas y migrantes ilegales, Guatemala ha trabajado agresivamente para oponerse a estas amenazas. Aunque sus Fuerzas Armadas cuentan con recursos contraídos, ellos continúan con sus esfuerzos para transformarse y modernizarse. Hacia adelante veremos si el continuo trabajo con Guatemala, y cuando las condiciones del presupuesto lo permitan, se pueda renovar FMF e IMET por parte del Departamento de Estado y el Congreso.

Nicaragua. Nicaragua es un punto de tránsito para las drogas ilícitas, migrantes y armas. EE.UU. está activamente comprometido con Nicaragua para conducir operaciones contra narcóticos marítimos y aéreos. El ejército nicaragüense demostró su compromiso con la democracia durante la última elección en noviembre del 2002, cuando sucesivamente resguardó los colegios electorales y distribuyó las papeletas de votación en zonas remotas. El ejército nicaragüense también ha declarado abiertamente que quiere destruir el grueso de sus sistemas de defensa aérea portátil (MANPADS). El ejército actualmente está esperando la aprobación de su Congreso para proceder a hacerlo.

Nicaragua, después de haber dirigido la CFAC hábilmente durante dos años, también ha ofrecido proporcionar una compañía al Batallón de Pacificación de la CFAC. A través de la Iniciativa Operación Paz Global (Global Peace Operations Initiative - GPOI), nosotros estamos trabajando con Nicaragua para ayudarles a desarrollar su compañía de pacificadores.

Belice. Aproximadamente el 37 por ciento del tráfico de cocaína que se dirige a los EE.UU. atraviesa tierra, mar y espacio aéreo de Belice. Como una medida para contrarrestar aquello, Belice inauguró su nueva Guardia Costera el 20 de noviembre del 2005. EE.UU. está contribuyendo a este esfuerzo con fondos y entrenamiento para su nueva fuerza. A pesar del éxito en los esfuerzos contra-narcóticos y el establecimiento de una Guardia Costera, el volumen del narcotráfico continúa agobiando los recursos limitados de Belice.

Además de sus esfuerzos contra-narcóticos, la propia postura de Belice también es combatir otras amenazas transnacionales, como el terrorismo. El próximo año, Belice pondrá en funcionamiento una unidad contraterrorista. EE.UU. apoyará con fondos este esfuerzo para la adquisición de equipo. Adicionalmente, cuando los recursos estén disponibles, Belice espera crear una unidad de ingenieros que podría usarse para responder a las catástrofes naturales tanto dentro de su propio país, como a lo largo de la región.

Honduras. Honduras tiene un producto interno bruto (PIB) per cápita de US\$1,050 y tiene una tasa de desempleo del 28 por ciento, el más alto de la región. Estos altos índices de pobreza y desempleo directamente contribuyen a la creciente delincuencia y actividad de bandas que han llevado a que el público considere como principal preocupación la deteriorada seguridad personal. El nuevo gobierno ha prometido dar salida a este problema reclutando a la juventud desocupada en el ejército para el entrenamiento de habilidades.

Similar al Parque Nacional de 'Laguna del Tigre' de Guatemala, **la región sin gobierno** de Mosquitia en Honduras es un punto de trasbordo ideal para el tráfico ilícito. El gobierno de Honduras está formando una Fuerza de Tarea Conjunta ahora en Mocarón para oponerse a la actividad ilícita en esta región y el Comando Sur está apoyando ese esfuerzo a través de mejorar las capacidades contra-terroristas y logísticas del ejército hondureño.

Costa Rica. EE.UU. y Costa Rica cooperan en una amplia gama de temas en la aplicación de la ley a través de un nivel de esfuerzo interagencia. Algunas de las áreas en que nosotros estamos cooperando son un comercio creciente e inversión en la región centroamericana, mejorando la interdicción de narcóticos y actualizando las capacidades de la aplicación de la ley a lo ancho de la región. Costa Rica es una socia importante en la misión contra-narcóticos porque está en una zona de tráfico ilícito alto.

Panamá. La situación estratégica de Panamá ha definido hace tiempo su rol en los asuntos internacionales. Los EE.UU. están trabajando con el gobierno de Panamá en un rango de iniciativas para el comercio seguro y transporte, incluyendo la seguridad del Canal de Panamá, marítima y aérea, y supervisando el tráfico de carga. Esto ayudará en la interdicción de carga ilícita como armas de destrucción masiva y drogas ilegales. Este año, se ha invitado a 24 países a participar en el ejercicio anual PANAMAX. Este ejercicio se enfoca en la defensa marítima del Canal de Panamá y ha crecido en el alcance y complejidad del escenario todos los años desde que inició.

CARIBE

Los países del Caribe son todos democráticos, con una excepción. Las deficiencias económicas, desplome de infraestructura y tráfico ilegal son desafíos a la habilidad de varios gobiernos de la región en el ejercicio de una soberanía eficaz y mantener la seguridad, **llevando a la ingobernabilidad a considerables espacios**. Como en otras subregiones, las frágiles instituciones democráticas, corrupción gubernamental, actividad de bandas y la distribución desigual del ingreso son también prevalecientes aquí y plantean desafíos. Por consiguiente, la cooperación regional es esencial para una gobernabilidad eficaz en esta inmensa marítima región de la Cuenca del Caribe que forma la tercera frontera continental de los EE.UU. Como un ejemplo de esta cooperación, varias naciones caribeñas están trabajando juntas para preparar la sociedad única de desafíos a la seguridad, asumiéndose como organizadores de la Copa Mundial de Cricket en el 2007.

El Sistema de Seguridad Regional (RSS) es una organización de seguridad colectiva que agrupa a siete naciones de las islas orientales caribeñas. Entre otras cosas, estas naciones cooperan para prevenir e interceptar el tráfico ilícito, control de la inmigración y responder a los desastres naturales y otros. Esta organización tiene el potencial para servir como pilar sobre donde levantar una mejorada cooperación de seguridad regional. Sin embargo, con recursos adicionales puede haber oportunidades para incrementar la cooperación en seguridad.

Haití. La posición geográfica de Haití, instituciones débiles y la pobreza extrema la han convertido en un conducto clave para narcotraficantes que transportan cocaína de Sur América a EE.UU., así como Canadá y Europa. Factores que contribuyen a que se instaure este entorno son aproximadamente 1,125 millas de línea costera indefensa, numerosos puertos de mar sin control, pistas clandestinas, un floreciente comercio de contrabando, instituciones democráticas débiles, un naciente cuerpo de policía civil, y

un disfuncional sistema judicial. Siguiendo un declive inicial pequeño del narcotráfico por avión en el 2004, el narcotráfico ha aumentado en el 2005.

La Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) es uno de los mejores ejemplos de cooperación de seguridad en el hemisferio donde las naciones socias latinoamericanas son las protagonistas de la pacificación y esfuerzos de seguridad. La fuerza de la ONU tiene más de 9,000 tropas y personal de aplicación de la ley desplegado en Haití, comandado por un oficial brasileño y con el respaldo de más de 3,500 personas de 10 países latinoamericanos. Los recientes éxitos tienen como resultado una reducción de violencia de las bandas, aunque existen algunas áreas problema como Cite Soleil, una zona en la costa noroeste de Puerto de Príncipe, que en gran medida permanecen bajo control de varios elementos delictivos. Adicionalmente a este trabajo en curso, MINUSTAH proporcionó mucho apoyo a las exitosas elecciones generales realizadas en Haití el 7 febrero.

República Dominicana. La República Dominicana comparte la estratégica localización de la isla Española con Haití, una entrada clave para el tráfico ilícito. Se estiman aproximadamente que ocho toneladas métricas de cocaína de Sur América transitaron a través de la República Dominicana a los mercados de EE.UU. el año pasado. Las Fuerzas Armadas de la República Dominicana participan totalmente en los esfuerzos contra-narcóticos y son un socio futuro en la iniciativa 'Amistad Duradera' para la seguridad marítima. Aunque las instituciones gubernamentales débiles siguen siendo una preocupación, el gobierno ha aumentado sus esfuerzos para combatir la corrupción en los recientes años. Adicionalmente, las recientes iniciativas para reforzar la seguridad fronteriza y entrenamiento del ejército son indicadores positivos de un gran futuro de oportunidades de cooperación.

Trinidad y Tobago. Trinidad y Tobago es el sitio de la única revuelta islámica en el Hemisferio Occidental, el golpe de estado fallido, llevado a cabo por Jamaat Al-Muslimeen en 1990, liderado por Yasin Abu Bakr. Abu Bakr sigue siendo el líder de esta organización musulmana radical que continúa desafiando la seguridad y estabilidad de esta nación isla. Él está actualmente en prisión, mientras espera el juicio por cargos de terrorismo.

Para reforzar la habilidad de Trinidad y Tobago en el trato de estas amenazas terroristas, el Comando Sur patrocinó este año la asistencia de oficiales militares seleccionados a un curso de contra-terrorismo en los Estados Unidos. Trinidad y Tobago también desplegó un avión y un navío en apoyo a CARIBE VENTURA, una operación conjunta contra-droga que involucra a múltiples naciones caribeñas y protagonizada por la interagencia conjunta Fuerza de Tarea Sur.

Surinam y Guyana. Surinam fue colonia holandesa y Guyana fue colonia británica. A pesar de sus diferencias Surinam y Guyana comparten muchas de las mismas condiciones que llevan a actividades ilícitas y posibles amenazas en sus países. La mayoría de las poblaciones se concentra en un número pequeño de áreas urbanas en la costa. Los gobiernos de estos países han distribuido su fuerza de seguridad en

consecuencia, los dos, ejército y policía en las áreas urbanas, con pequeños destacamentos presentes a lo largo de fronteras disputadas. La mayoría del territorio en estas naciones son **espacios sin gobierno**, área de selva inhabitada que es sumamente vulnerable a la actividad ilícita. Las fronteras porosas, así como los varios ríos con acceso al Océano Atlántico, mantienen pasadizos al tráfico ilícito.

En consideración a la ayuda humanitaria, el Comando Sur construyó un almacén de alivio al desastre en Guyana en agosto del 2005. Construimos un almacén similar en Surinam en el 2002, y desde entonces entrenamos al personal en alivio a desastres, en logística y administración del almacén. Estos almacenes alojarán material de alivio en desastres, lo que reducirá la necesidad de transporte de suministros de alivio en caso de un desastre natural u otro.

CONO SUR

Nosotros continuamos teniendo buenas relaciones con los ejércitos de las naciones del Cono Sur. Nosotros elogiamos los esfuerzos de cooperación regionales de los países dentro del Cono Sur, sobre todo en las operaciones de pacificación. Estos países han invertido capital nacional durante muchos años en crear y mejorar sus capacidades de entrenamiento así como reforzando el profesionalismo de sus fuerzas militares.

Chile. Chile tiene un rol mayor de liderazgo en la región. El gobierno de Chile se enfoca en fortalecer sus relaciones militares con EE.UU. como un elemento de modernización del papel de su ejército y establecer un lugar apropiado en la sociedad chilena. La modernización y transformación del ejército ha progresado con la adquisición de los jets de combate F-16 que compraron a los EE.UU. El ejército chileno está reduciendo su presencia en el país consolidando bases y devolviendo la propiedad clave al uso civil. Dirigimos dieciséis actividades de cooperación de seguridad con Chile el año pasado para direccionar la **interoperabilidad** y apoyo al equipo de entrenamiento anti-terrorista con el enfoque específico en las capacidades de las fuerzas de protección.

Argentina. Argentina ha sido líder del área en la promoción de la cooperación, confianza y construcción de medidas de seguridad. También es el único y mayor aliado no-OTAN en la región y ha resuelto todas sus disputas limítrofes con Chile. Argentina está trabajando actualmente con Chile para levantar una brigada combinada de pacificación.

Aunque nosotros tenemos positivas relaciones de ejército-a-ejército, estoy preocupado que en estos dos años y medio, no hemos podido forjar un **acuerdo de privilegios e inmunidades** que permitirían a los EE.UU. apoyar de mejor manera nuestros compromisos de nuestro ejército con su ejército y dirigir los ejercicios en Argentina. Continuaremos buscando futuras oportunidades para este compromiso y hay la esperanza que el gobierno de Argentina trabajará con nosotros en esta importante materia.

Argentina firmó recientemente la Iniciativa de Seguridad en Proliferación (Proliferation Security Initiative - PSI). Nosotros animamos su participación plena en esta iniciativa que esta diseñada para prevenir la proliferación de armas de destrucción en masa, sus sistemas de entrega y materiales relacionados.

Brasil. Con aproximadamente 186 millones de habitantes, Brasil tiene la población más grande de América Latina y es quinta en el mundo. Brasil ha sido tradicionalmente un líder en la comunidad interamericana jugando un papel importante en los esfuerzos de seguridad colectiva, así como en la cooperación económica del Hemisferio Occidental. Es vista por muchos como unificadora y promotora de la estabilidad regional. Brasil comparte su frontera con todos menos con dos naciones en Sur América.

La región de la triple-frontera dónde Brasil, Paraguay, y Argentina convergen es un refugio frecuente para narcotraficantes, terroristas y otros delincuentes. También, la guerrilla se rebela por la frontera noroeste de Brasil con Colombia, lo que sugiere una amenaza potencial al control del propio territorio de Brasil.

Brasil ha demostrado su liderazgo militar en la región proporcionando el Comandante de la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) desde el principio de esta misión.

Uruguay. Uruguay es un modelo para las operaciones de paz, tiene el mayor promedio por cápita de pacificadores que cualquier país del mundo. Sus pacificadores son muy eficaces, y nosotros estamos trabajando con ellos para aprender de sus lecciones.

El pasado año, el CHDS (Center for Hemispheric Defense Studies) en cooperación con el Centro Uruguayo de Estudios Estratégicos, condujo un seminario de seguridad transnacional y gobernabilidad. La conferencia reunió a líderes militares y civiles en defensa de EE.UU., Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, convirtiéndose en un valioso foro para la discusión de los temas de seguridad. Además, un Centro para las relaciones Civiles-Militares llevó adelante un seminario en Uruguay cuyo tema fue 'Respuesta civil-militar al terrorismo' con participantes de Sur América y el Caribe.

Paraguay. Estamos preocupados por la situación de seguridad en Paraguay, sobre todo en la zona de la triple-frontera. El gobierno de Paraguay reconoce las amenazas existentes en estos espacios de región fronteriza **sin presencia gubernamental**, y está trabajando para asegurar esos espacios. Para apoyar estos esfuerzos, las unidades de **operaciones especiales** americanas han dirigido entrenamiento conjunto con las unidades contra-terroristas paraguayas, que también aumentaron la **interoperabilidad** con las unidades contra-terrorismo americanas.

También hemos dirigido numerosos ejercicios 'Medical Readiness Training Exercises' (MEDRETEs) en Paraguay para ayudar al entrenamiento de nuestras tropas médicas y apoyar las necesidades médicas paraguayas.

ENFRENTANDO LAS AMENAZAS

Frente a estos antecedentes, el Comando se esfuerza por apoyar a nuestras naciones socias desarrollando dentro de sus ejércitos las capacidades de apoyo a la seguridad, estabilidad, y un sistema judicial funcionando, con una institucionalidad que respete los derechos humanos. Mientras el anti-americanismo está en ascenso entre algunas naciones, nosotros disfrutamos de fuerte colaboración con la mayoría de las naciones y compartimos un entendiendo mutuo para enfrentar amenazas comunes que requieren de soluciones regionales. Nosotros logramos cumplir la misión a través de nuestro 'Teatro de Cooperación Estratégico en Seguridad' en el que nos esforzamos para construir capacidades dentro de las naciones socias, permitiéndoles que protejan a sus ciudadanos, fortalezcan la democracia, y aseguren el crecimiento económico. Nuestros compromisos normalmente se realizan a través de una combinación de operaciones, ejercicios y programas de iniciativas. Estas actividades son la clave para salvaguardar nuestros intereses de seguridad en el Hemisferio Occidental.

LAS OPERACIONES

Fuerza de Tarea Conjunta Interagencia Sur (Joint Interagency Task Force - JIATF) South. Contra el tráfico ilícito: JIATF-Sur es modelo de interagencia y cooperación multinacional. Su personal se dedica a proteger las fronteras de América a través de la vigilancia continua y las operaciones agresivas de interdicción. La clave subyacente al éxito es la colección, análisis, y diseminación de todas las fuentes de inteligencia combinadas con los recursos necesarios para operar eficazmente por las inmensas extensiones del Caribe y Pacífico Oriental. Durante los últimos seis años, JIATF-Sur apoyo la creciente incautación de cocaína, siendo el 2005 un registro alto todo el tiempo de 251.6 toneladas métricas en la zona de tránsito.

El impedimento global a unas interdicciones crecientes en la zona de tránsito, es la falta de recursos en el área de detecciones en vuelo y monitoreo. Por cada diez pistas sospechosas de tráfico ilícito en la región, JIATF-Sur puede descubrir actualmente sólo 4 pistas y de esos, sólo se pueden interceptar 2. Para mejorar la interdicción de tráfico ilícito que amenaza nuestras fronteras, nosotros debemos reforzar las capacidades de detección y monitoreo y construir la capacidad de interdicción y arresto de la nación socia.

Trabajando en un ambiente de recursos contraídos, el Comando está trabajando para mejorar sus capacidades en inteligencia, vigilancia, y reconocimiento (ISR siglas en inglés)). Estamos concentrándonos en dos áreas: 1) la habilidad para desplegar suficientemente las ventajas en el teatro para apoyar los requerimientos establecidos, y 2) incorporando los sensores correctos para mitigar los factores atmosféricos y ambientales que son problemáticos para la colección. Estamos también colaborando con varias agencias de defensa, interagencias y socios de la coalición para direccionar las necesidades de corto y largo plazo.

La Fuerza de Tarea Conjunta - Guantánamo (JTF-GTMO): Operaciones de detenidos. JTF-GTMO continúa llevando los esfuerzos operacionales del Comando en la Guerra Global contra el Terrorismo. Actualmente están detenidos cerca de 500 enemigos combatientes especializados de al-Qaeda, el Taliban y otros individuos asociados a las redes de apoyo terrorista. Mientras nuestros militares libran una larga guerra, las operaciones de JTF-GTMO continúan proporcionando información crítica con respecto a las estructuras terroristas, prácticas de reclutamiento, financiamiento, operaciones y entrenamiento.

Nosotros apoyamos rutinariamente las visitas del Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC siglas e inglés) y valoramos sus recomendaciones para mejorar los procedimientos en nuestras operaciones de detención e interrogación.

La misión de JTF-GTMO continúa. Nosotros apreciamos el apoyo del Congreso por las mejoras en la infraestructura, facilidades de seguridad y calidad de vida de nuestros miembros en servicio. Adicionalmente, nuestras actividades operativas de detención e interrogación, cumplen plenamente la Ley de Tratamiento al Detenido del 2005.

La Fuerza de Tarea Conjunta-Bravo (JTF-B): Contingencia regional y operaciones contra-narcóticos. JTF-B es una base que operaciones avanzadas en Honduras y apoyo a nuestras naciones socias en una variedad de misiones que incluyen contra-droga, búsqueda y rescate, alivio al desastre y ayuda humanitaria. La más reciente respuesta de JTF-B fue el alivio al desastre y ayuda humanitaria cuando Guatemala fue golpeada por el Huracán Stan. La contestación rápida y la ayuda inmediata ponen de relieve el valor de las fuerzas de avanzada desplegadas. JTF-B puso los helicópteros en tierra dentro de las 24 horas al pedido de asistencia guatemalteca y finalmente proporcionó por encima de las 650,000 libras de comida críticamente necesaria, agua y suministros a remotas y aisladas comunidades, bajo condiciones operacionales y climáticas duras. La familiaridad de la tripulación y personal de apoyo de la JTF-B con la topografía, los sistemas de comunicación y pasillos de movimiento, fueron fundamentales para el éxito de la misión. Esto también quedo demostrado cuando el Huracán Beta causó la pérdida de vidas, daños en las viviendas e infraestructura, inundaciones y desplazamiento de personas a lo largo de las áreas costeras caribeñas de Honduras.

LOS EJERCICIOS

El Comando dirige tres tipos de ejercicios: operacionales, Interacción Militar Extranjera (FMI siglas en inglés) y humanitario. Los ejercicios operacionales se restringen típicamente a la participación americana y se basan en los planes de contingencia en pie. Los ejercicios de Interacción Militar Extranjera son ejercicios multinacionales dirigidos con las naciones socias a lo largo de la región. Los escenarios para estos ejercicios se enfocan en operaciones de paz, alivio al desastre y asistencia humanitaria, interdicción marítima, y operaciones de seguridad. Nuestros ejercicios humanitarios se llevan a cabo casi siempre a través de nuestra serie estandarte, NUEVOS HORIZONTES.

Los ejercicios de Interacción Militar Extranjera (ejemplos):

PANAMAX. PANAMAX sigue siendo un primer ejemplo de cooperación regional demostrado a través de un ejercicio multinacional hecho a la medida para la defensa del Canal de Panamá. PANAMAX 2005 demostró que continua creciendo, tanto en el alcance como participación con respecto a años anteriores. Este año, se unieron las fuerzas marítimas de 16 naciones del Caribe, Pacífico y de las fuerzas de la multinacional costera y fueron conducidas por un colombiano, un peruano, y los comandantes panameños, todos bajo el mando operacional temporal de un almirante americano mientras dura el ejercicio.

TRADEWINDS. TRADEWINDS es un ejercicio marítimo multinacional diseñado para mejorar la **interoperabilidad** en contingencias que involucren amenazas a la Cuenca del Caribe. Las naciones caribeñas han participado en este ejercicio durante 20 años lo que demuestra una larga historia de cooperación. En el 2005, el Comando convirtió el ejercicio para enlazarlo a un evento del mundo real -la Copa Mundial de Cricket 2007-. Este ejercicio está usándose para entrenar y preparar a las fuerzas regionales para una amplia gama de operaciones de apoyo y seguridad para ese evento.

Ejercicio humanitario (ejemplo):

NUEVOS HORIZONTES. El Comando Sur ha llevado a cabo cuatro ejercicios NUEVOS HORIZONTES el año pasado, en El Salvador, Panamá, Nicaragua, y Haití. NUEVOS HORIZONTES son ejercicios conjuntos dirigidos por el Comando que incorpora programas de asistencia humanitaria y cívica, y que mejora la articulación del entrenamiento y disposición del ingeniero militar, médico, unidades de apoyo al combate y apoyo de servicio al combate americanas. Específicamente, las Guardias Nacionales y Reservistas de los siguientes 13 estados participaron: Alabama, Florida, Georgia, Utah, Washington, Arkansas, California, Delaware, Ohio, Virginia Oriental, Massachusetts, Kentucky, Mississippi y el Distrito de Colombia. Además, 'Medical Readiness Training Exercises' (MEDRETES), se incluyen en los ejercicios NUEVOS HORIZONTES, permitiendo el tratamiento de 236,000 pacientes en 15 países.

NUEVOS HORIZONTES Haití se planeó originalmente para otra situación en el 2005, pero la Tormenta Tropical Jean hizo el caso apremiante y se cambio el ejercicio para apoyar las necesidades urgentes de esa nación isla. Varias unidades militares de los EE.UU. construyeron dos escuelas, un auditorio, perforó tres pozos, se produjo agua potable, y proporcionó apoyo médico y evacuación de víctimas. Colectivamente, las tres operaciones MEDRETES en conjunción con los ejercicios NUEVOS HORIZONTES apoyaron a 27,110 víctimas de la Tormenta Tropical Jean.

PROGRAMAS DE INICIATIVAS

Enduring Friendship [Amistad duradera]. Enduring Friendship es una iniciativa que este Comando está llevando a cabo para construir las capacidades de seguridad marítimas con las naciones socias localizadas en las sendas altas del tráfico ilícito. Apoya la Estrategia del Presidente para el Hemisferio Occidental, la Iniciativa de Seguridad en Proliferación, el Teatro del Comando en Estrategia Seguridad Cooperación, el EE.UU. / Panamá Comercio Seguro y la Iniciativa del Transporte.

El año fiscal 2006 es adecuado con \$4 millones y se usará para **desarrollar un cuadro operacional común y la interoperabilidad** en mando, control, comunicaciones e inteligencia (C3I); capacidades para Jamaica, República Dominicana, Panamá y las Bahamas. Las valoraciones de los cuatro países en el 2005 determinaron las capacidades que cada uno requerían para lograr una plena capacidad de interdicción marítima. Una continuación del programa planea desarrollar las capacidades de interdicción de superficie de estas naciones y también planea una expansión de la iniciativa a otros países con sendas de tráfico, por ejemplo, están seleccionadas las naciones centroamericanas.

Iniciativa Operaciones Paz Global (Global Peace Operations Initiative - GPOI). Esta iniciativa está actualmente en la fase de planificación de la primera parte dentro del área de responsabilidad (ADR) del Comando Sur para lograr la capacidad operacional plena en el año fiscal 2007. Si se ejecuta como está planeado, ésta iniciativa expandirá y proporcionará nuevos pacificadores y unidades de pacificación para las misiones de paz globales a finales del 2007. Esto podría incluir un Batallón de Infantería de la CFAC y nueve unidades del tamaño de una compañía de acuerdo a la clasificación de cada país en la región, listos para desplegarse en apoyo a las operaciones de paz de la ONU alrededor del mundo.

Iniciativa Derechos Humanos (Human Rights Initiative - HRI) del Comando Sur. Nuestro HRI fomenta una cultura de respeto a los derechos humanos dentro de las fuerzas militares de las naciones socias, estrechando el espacio entre el ejército y los ciudadanos que ellos protegen. HRI ayuda eficazmente en la construcción de fuerzas militares profesionales proporcionando normas concretas y medidas efectivas en las áreas de doctrina, entrenamiento, control civil de las fuerzas armadas y sistemas eficaces para transparentar el control interno judicial. Ocho naciones regionales han implementado iniciativa de derechos humanos o se han comprometido para hacerlo; ellos son Costa Rica, Bolivia, Guatemala, Uruguay, República Dominicana, El Salvador, Honduras y Colombia. En el 2005, CFAC firmó el Memorando de Cooperación en HRI. La aplicación de la Iniciativa Derechos Humanos para las naciones caribeñas y del cono sur es donde se enfocan los esfuerzos para los años fiscales 2006 y 2007.

Aunque no es una iniciativa, un área de preocupación es la hoy limitada inversión de recursos que garantizan un mejor retorno de esa inversión en el mañana. Uno de los más eficaces recursos disponibles para mí es el Programa de Educación y Entrenamiento Militar Internacional (International Military Education and Training -

IMET). Once países permanecen sancionados por la Ley de Protección a Miembros en Servicio Americanos (American Service members Protection Act – ASPA) y, por consiguiente, se excluyen como receptores de los fondos del IMET. Como resultado, en el 2005, un tercio de los países en nuestra ADR no pudieron participar en la educación militar patrocinada por EE.UU. En el 2003, el último año de IMET antes que las sanciones de ASPA surtan efecto, el 25 por ciento (771) del número total de estudiantes (3,128) de nuestra ADR vino de los países que ahora están sancionados. Proporcionar oportunidades para que el personal militar extranjero pueda asistir a la escuela de los EE.UU. es esencial para mantener lazos fuertes con nuestras naciones socias. El compromiso decreciente abre las puertas a naciones competidoras y actores políticos de fuera que no comparten nuestros principios democráticos, para aumentar la interacción e influenciar dentro de la región.

Se conoce bien que la República Popular China (RPC) tiene la meta de largo plazo de asociarse con los países de América Latina. La RPC requiere el acceso a materias primas, petróleo, minerales, nuevos mercados y reconocimiento diplomático. Las importaciones de la RPC de América Latina crecieron a un promedio del 42 por ciento por año durante los últimos cuatro años. La RPC ha estado haciendo avances en la región usando medidas económicas, empleando la diplomacia, construyendo infraestructura, negociando tratados de comercio y ofreciendo recursos a los ejércitos y fuerzas de seguridad con erarios vacíos sin cadenas que los aten.

CONCLUSIÓN

La región tiene tremendo potencial, pero ninguna nación lo puede lograr sola. En gran medida, las amenazas no son convencionales. Como tal, las soluciones no pueden ser convencionales. **Espacios sin gobierno**, fronteras porosas, corrupción, crimen organizado, narcotráfico y narco-terrorismo están demostrando su habilidad para desafiar a los líderes libremente elegidos y minar a los gobiernos legítimos. Estas amenazas no se desarrollaron de la noche a la mañana ni pueden solucionarse de la noche a la mañana.

Temprano mencionamos, los problemas de seguridad que compartimos en el hemisferio, requieren soluciones compartidas. Nosotros como Comando Sur americano reconocemos que no todos los problemas y soluciones son militares en su naturaleza. Los militares pueden ayudar a poner en juego las condiciones para crear un seguro y protegido ambiente. La región necesita otros agentes de reforma que incluye programas políticos, económicos y sociales que mejorarían la calidad de vida de todos los ciudadanos en el hemisferio. Un acercamiento eficaz requiere de un integral esfuerzo de largo plazo.

Los hombres y mujeres del Comando Sur americano están haciendo un trabajo extraordinario. El continuo apoyo del Congreso para nuestros esfuerzos asegura que el Comando sea capaz de más efectivos compromisos y sostenido apoyo para nuestros socios regionales.

Gracias de nuevo por la oportunidad de estar aquí hoy y esperamos sus preguntas.

**FOR OFFICIAL USE ONLY
UNTIL RELEASED BY THE
SENATE ARMED SERVICES COMMITTEE**

**POSTURE STATEMENT OF
GENERAL BANTZ J. CRADDOCK, UNITED STATES ARMY
COMMANDER, UNITED STATES SOUTHERN COMMAND
BEFORE THE 109TH CONGRESS**

SENATE ARMED SERVICES COMMITTEE

14 MARCH 2006



**FOR OFFICIAL USE ONLY
UNTIL RELEASED BY THE
SENATE ARMED SERVICES COMMITTEE**

Mr. Chairman, Ranking Member Levin, and distinguished Members of the Committee, thank you for the opportunity to provide an overview of Southern Command's area of responsibility (AOR) to include the challenges we face and how we are addressing them. Today, I will describe the regional conditions and threats affecting our partner nations and, thus, our own national security; how we are working with our partner nations to face these threats; and what we foresee for the region. It is primarily through nation-to-nation engagements that we establish regional partnerships to enhance hemispheric stability and security, thereby ensuring the forward defense of the United States.

On an average day, about 4,500 men and women of the United States Southern Command are serving in the headquarters and throughout the AOR. Our men and women play a vital role in carrying out the objectives of U.S. Southern Command.

COMMAND OBJECTIVES

In keeping with the highest priority of the nation, the U.S. Southern Command **ensures the forward defense of the United States**. We must protect the southern approaches to our nation with an active defense against those who seek to harm this country.

The forward defense of the U.S. can best be accomplished through broad cooperation with partner nations. This Command must strengthen existing relationships and **establish regional partnerships** necessary to provide collective security across the broad spectrum of threats facing both the United States and peaceful nations in the region.

Strong regional partnerships will enable Southern Command and our partner nations to **enhance hemispheric stability and security**. The stability and security of the U.S. and our partner nations depend upon our ability to

work together in a mutual effort to confront and defeat common security challenges, such as illicit trafficking and narco-terrorism.

During the past year, I have traveled extensively throughout the region. I am impressed by the progress being made in some areas, and concerned about the progress still to be made in others. I am concerned about what appears to be a growing instability in the region that is degrading the ability of governments to sustain their democratic processes.

Since March 2005, there have been six presidential elections in this region – Honduras, Chile, Bolivia, Haiti, Costa Rica, and Suriname – and there will be seven more taking place by the end of 2006. That equates to 13 opportunities for the people of those countries to take one more step toward strengthening, or on the other hand, weakening their democratic processes. In the six elections that have taken place since my last testimony, all of the newly-elected leaders have said they will continue their cooperative relationships with the U.S.

A recent article in the *Economist* stated that democracy's defining feature is "the freedom to hire and fire your government." Elections alone are only a first step in guaranteeing secure, stable, and peaceful democracies. Democracies also rest upon a foundation of strong institutions, with checks and balances among legislative, executive, and judicial branches of government, which ensure basic civil liberties and human rights. Leaders can rise to power through democratic elections and then seek to undermine these same democratic processes, which are fragile in much of the region. An election can present an opportunity for those with extremist views to exploit themes of nationalism, patriotism, and anti-elite or anti-establishment rhetoric to win popular support – especially in young and vulnerable democracies.

U.S. Southern Command's linkage to, and support for, good governance is manifested through our engagement opportunities. It is through theater

security cooperation activities that Southern Command has been able to maintain positive military-to-military relations with most of the region. These sustainable relations enable us to reinforce professional militaries that support democratic institutions. Southern Command will continue to support U.S. policy and objectives in the region by striving to maintain good relations with our military counterparts as these new Administrations take shape.

CONDITIONS AND THREATS

Today, Latin America is one of the least armed areas of the world, having no nuclear weapons, or large standing conventional forces. However, this region can hardly be considered benign. To the contrary, the insidious nature of the threats to the U.S. and our partner nations can be somewhat deceiving at first glance. The conditions of poverty, disease, corruption, social inequality, and widespread income disparity contribute to the growing dissatisfaction of a population that has been exposed to the political benefits of a democracy, but has not yet profited economically.

The lack of security, stability and in some cases, effective rule of law, further exacerbates the situation. Under-governed sovereign territory and porous borders add another dimension. All of these conditions create an environment that is conducive to the development of threats such as illicit trafficking, urban gangs, kidnapping, criminals, and narco-terrorists whose activities discourage licit commerce and undercut economic development. This, in turn, seriously affects the ability of legitimate governments to provide for their citizens.

This permissive environment existing throughout the AOR enables extremist groups to maintain a presence and operate with relative impunity. We have seen indications of Islamic Radical Group presence (such as Hizballah, HAMAS, and Egyptian Islamic Gama'at) in various locations throughout the AOR. These members and facilitators primarily provide

financial and logistical support to Islamic terrorist groups from numerous cities in the region, including the tri-border area of Paraguay, Brazil, and Argentina. Despite increased partner nation cooperation and some law enforcement action, enclaves in the region generally remain a refuge for terrorist support and fund-raising activities. History has taught us that terrorist organizations such as al-Qaida seek safe havens in the many ungoverned areas in this region. We remain concerned that members and associates in the region could move beyond logistical support and actually facilitate terrorist training camps or operations.

Historically, the AOR has been prone to trafficking. Established and elusive transit routes have brought tons of cocaine to our shores as well as facilitated movement of special interest aliens. Document forgery is now an emerging problem wherein well-established networks are capable of producing quality forgeries and, through corrupt government officials, they can acquire legitimate documents. These document forgers or smugglers could facilitate the travel of extremist operatives throughout the region and into the United States.

It is in the context of these conditions and threats that the U.S Southern Command works to ensure the forward defense of the United States in the hemisphere's four sub-regions: the Andean Ridge, Central America, the Caribbean, and the Southern Cone. A quick review of the four will reveal they all have both common and unique characteristics.

ANDEAN RIDGE

The Andean Ridge is the linchpin to regional stability. Nations within this sub-region are politically fragile, economically challenged, and in some instances, lack sufficient security forces to control their sovereign territories. Despite their vulnerabilities, these nations are dedicated to combating myriad social, political, and economic threats that transcend purely military issues.

Colombia. Our top priority in Colombia is the safe return of the three American hostages, who have now been held captive by the Revolutionary Armed Forces of Colombia (FARC) for over three years. Our efforts remain focused on assuring the safe return of these courageous and honorable men.

The Colombian Government continues to make progress in restoring security and strengthening its democratic institutions. In 2003, the Government of Colombia implemented the Democratic Security Strategy intended to bring peace to its war-torn nation. In just under three years, that strategy has proven effective as measured by a precipitous drop in homicides to the lowest level in 18 years. Additionally, kidnappings are down 73 percent with an overall reduction in violent crime of 37 percent. The number of attacks on towns by insurgents has also seen a major reduction of 84 percent.

Plan Patriota is an integral part of the Government of Colombia's Democratic Security Strategy designed to provide safety and security for Colombia's citizens. Plan Patriota is a complex, multi-year military campaign designed to force the FARC to capitulate or enter negotiations on terms favorable to the Colombian government. As part of this campaign, the Colombian military has destroyed more than 800 FARC encampments, successfully forced the FARC into a defensive posture, denied them necessary lines of communication and logistic/resupply points, and reduced their strength by approximately 30 percent. Since 2003, Plan Patriota operations have removed approximately 20 mid-level commanders from the battlefield. In 2005, 400 FARC combatants were killed in action and 445 were captured. However, FARC senior leadership continues to elude the Colombian military's efforts.

Demobilization and reintegration of paramilitaries is progressing under Colombia's peace process with more than 16,000 Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) personnel demobilized by the end of 2005. In addition, over 8,000 members of Colombia's three most important illegal armed groups have

demobilized on an individual basis since the beginning of President Uribe's administration in 2002. Approximately 9,000 FARC, AUC, and Ejército de Liberación Nacional (ELN) members have completed the Government of Colombia's Demobilization and Reinsertion Programs.

Colombia's 2006 national budget increased by 13 percent from last year and expenditures allocated to defense increased by 15.6 percent or to about US \$4.5 billion. The 2006 budget allows for an increase of up to 26,500 members for its security forces and for the purchase of additional airlift. This increased defense spending emphasizes Colombia's commitment to fighting and winning its war.

The problems affecting Colombia, like most countries in our AOR, cannot be solved solely by military means. The reduction of drug trafficking and narco-terrorism, and protection of its citizens' rights and infrastructure all require an integrated, synchronized government effort. An example of Colombia's civil-military approach to these problems has been the creation of the Center for Coordination of Integrated Action (Centro para la Coordinación de Acción Integral - CCAI). The CCAI is a cabinet level, interagency center directed by the president to establish governance in conflicted areas by developing economic and social programs, thereby complementing the Democratic Security Strategy. The key function of this interagency body is to extend government presence - governance - over national territory by planning and executing community development in the areas of security, health, documentation, food distribution, education, justice, infrastructure development, and job creation. This program is executed at national and local levels of government. Its goal is to transition short-term security gains and successes into long-term belief in, and support for, good governance. The CCAI is an innovative and new Colombian interagency initiative, which merits increased support and may well serve as a model for other nations to develop tailored approaches to better governance.

Colombia has also been successful in its efforts to increase drug eradication, seizures, and air interdiction. Aerial fumigation topped 140,000 hectares in 2005, which is higher than any previous year. Also in 2005, 223 metric tons of drugs were seized as part of a cooperative effort between Colombia and the United States. Due to an effective Airbridge Denial Program in 2005, illegal traffic over Colombia decreased by 40 percent and the illegal tracks that formerly moved all throughout Colombia have been mostly limited to the border areas.

Colombia is also continuing its focus on, and progress in, the area of human rights. Only two percent of the complaints received about human rights or international humanitarian law violations implicated members of the security forces. Though progress is being made, continuing emphasis and effort is essential.

While the Government of Colombia has made progress as a result of Plan Colombia support, its job is not over. For example, attacks against energy towers have increased over 100 percent and peace has yet to formally arrive. Continuing U.S. support is still needed to build on the gains already realized by Plan Colombia.

U.S. Public Law 108-375 currently provides expanded authority to support a unified campaign by the Government of Colombia against narcotics trafficking and against activities by organizations designated as terrorist organizations, such as the FARC, the ELN, and the AUC. This law allows us to provide military assistance to, and share information with, the Government of Colombia in its efforts against organizations whose narcotics and terrorist activities are inextricably intertwined. The continuation of this authority is not only necessary for effective support of the Government of Colombia, but it is essential for regional security, U.S. national security, and reduced drug trafficking.

In addition to the expanded authorities, the increased personnel cap that the U.S. Congress granted of 800 military and 600 civilians continues to be an important tool in our efforts to support the Colombian government. The highest number of U.S. military personnel in-country to date (supporting Plan Colombia) has been about 520. This flexibility is essential to sustaining the necessary level of support for operations in Colombia. We appreciate continued support as we do our best to help a country that is doing so much to help itself.

Through the President's Fiscal Year 2007 authorization submission, the Command is requesting that both expanded authority and the personnel cap be extended through Fiscal Year 2008. We anticipate sending such a request to you in the near future.

Ecuador. Ecuador remains plagued by illicit trafficking and the presence of FARC members who penetrate its vulnerable northern border. We are seeing increased illicit transiting activity across this border. This includes cocaine originating in Colombia and Peru, as well as the precursor chemicals used in its production. Because the official currency in Ecuador is the U.S. dollar, it is an especially attractive location for money laundering.

Although our engagement with Ecuador is limited due to ASPA sanctions, we continue to conduct security cooperation activities within our authorities. In Fiscal Year 2005, we conducted six Medical Readiness Training Exercises (MEDRETEs) throughout Ecuador, treating almost 38,000 patients and more than 2,200 animals.

Also, the U.S. Southern Command conducted a Humanitarian Mine Action Training Mission in Ecuador this year. During this mission, Ecuadorian deminers were trained and equipped to conduct humanitarian demining in the jungle.

Peru. Peru has seen a resurgence of coca production. In 2005, there was a 38 percent increase in land under cultivation. There are indications that Sendero Luminoso, a regional terrorist organization, may be partnering with drug traffickers, complicating the security situation. The Peruvian government is working with its security forces to counter this threat. Additionally, Peru continues to contribute quality forces to the multinational peacekeeping force in Haiti. We continue to seek opportunities to remain engaged with our Peruvian counterparts within our authorities.

Bolivia. Bolivia is the world's third largest cultivator of coca (after Colombia and Peru). We have worked closely with the Bolivian military over several years. This past year, the U.S. military group in Bolivia and the Command collaborated with the State Department to train counter-narcotics units. Today, our top priorities in Bolivia are combating drug trafficking and enhancing the Bolivian military's capability to support disaster relief and humanitarian civic action. We hope that the Government of Bolivia will continue its commitment to our mutual military engagement goals.

Venezuela. Although Southern Command continues to seek opportunities to work with the Venezuelan military, our efforts have been hindered by the Government of Venezuela. Our military-to-military relations have eroded considerably over the last 12-18 months. We will continue to seek opportunities to foster partnership and cooperation with the Venezuelan military. Additionally, we will continue to invite the Venezuelan military to participate in exercises, conferences, and training events. We believe that the politicization of the Venezuelan military is threatening our long-standing, fruitful military-to-military relationship.

Another area of concern with regard to Venezuela is the government's ongoing procurement of weapons. Their buildup of military hardware has not been a transparent process and is a destabilizing factor in a region where nations are arraying themselves to confront transnational threats, not each

other. We remain unconvinced that the breadth and depth of the buildup is mandated by Venezuelan concerns for national defense.

CENTRAL AMERICA

Central American governments are increasingly working together across the spectrum of political, military, social, and economic activity. The nations within this sub-region continue to dedicate military forces and other resources to the war on terrorism, peacekeeping operations, humanitarian assistance, and disaster relief. Central American soldiers are also participating in seven United Nations peacekeeping operations around the globe.

Central America remains challenged in the context of crime. It is a major transshipment point for illegal trafficking, and violent, well-organized gangs are financed by extortion and drug trafficking. We are also seeing a new phenomenon in both Central America and the Caribbean with regards to drug traffickers. In the past, drug traffickers paid for logistical support, protection, et cetera in hard currency. Today, gangs and criminal elements who provide these services are receiving payment-in-kind – a cut of the drugs! Thus, drugs are now staying in-country, which is contributing to the increase of crime and violence in these sub-regions.

To counter the threats within this sub-region, these governments have formed regional partnerships and are developing appropriate initiatives. The Central American Free Trade Agreement, CAFTA-DR, will expand and diversify export markets, introduce new technology, and bring market access and capital growth to the countries of Central America and the Dominican Republic. As a result, we believe it will strengthen the democratic institutions by promoting growth and increasing economic opportunities that are key to reducing poverty and crime.

Conference of Central American Armed Forces (CFAC). We continue to strengthen our regional security cooperation efforts with this regional military organization. CFAC provides the U.S. military an opportunity to engage four Central American countries - El Salvador, Guatemala, Honduras, and Nicaragua - that are united in common efforts to address security issues shared by all nations in the region. These countries continue to work with the U.S. to form a multinational peacekeeping battalion as part of the Global Peace Operations Initiative (GPOI). The Presidency of CFAC rotates between the four nations every two years, with a recent transfer in December from Nicaragua to Guatemala. Reinforcing CFAC's role in peacekeeping, the Regional Training Center for Peacekeeping is being established this year in Guatemala. This center will not only train the staff of the CFAC Battalion, but also assist in training other peacekeeping units from the Central American region.

El Salvador. El Salvador is a stable, developing democracy and among our closest allies in Latin America. El Salvador has demonstrated its strong commitment to the War on Terrorism through its sixth deployment rotation of troops in support of Operation Iraqi Freedom (OIF). We will continue to work closely with the Salvadoran Armed Forces. Additionally, the Salvadoran government was the first to implement the CAFTA-DR free trade agreement.

Guatemala. In 2005, the military was drawn down from 27,000 to 15,000, thus aligning the Guatemalan military with its neighboring militaries. Guatemala is one of Central America's most active participants in peacekeeping operations, with contingents currently deployed in Haiti and the Congo, as well as observers and staff members in several other peacekeeping operations.

The military leadership of Guatemala was also one of the first to embrace the U.S. Southern Command Human Rights Initiative, incorporating Human Rights doctrine, training, civilian control of the military, and

effective systems for internal judicial controls as core competencies of their entire military force.

I recently visited Guatemala's national park area called Laguna del Tigre, near the Mexican border. This protected park is largely unpopulated. The lack of government presence in this region and along the border has made it an ideal transshipment point for illicit trafficking running from south to north. The landscape of Laguna del Tigre is criss-crossed with clandestine airstrips that are used by planes transporting illicit cargo. In November 2005, the Guatemalan Government stood up an interagency task force in this National Park to counter the illicit activity in the area. In its short existence, the task force has accomplished a great deal. It has established a government presence in this remote region, established law and order for the first time, reduced illegal arms possession, destroyed clandestine airstrips, and successfully denied access to drug trafficking aircraft. This interagency approach is the first step towards effective integration of security with other components of good governance.

Current U.S. law prohibits International Military Education and Training (IMET) and Foreign Military Financing (FMF) for Guatemala. However, Expanded-IMET for military and civilian officials is permitted. Expanded-IMET allows Guatemala to educate its leaders in human rights, broad resource management principles, principles of civilian control of the military as well as the principles of law and military justice. With Central American countries facing transnational threats such as trafficking in drugs, arms, and illegal aliens, Guatemala has worked to aggressively counter these threats. Although its Armed Forces are severely resource-constrained, they are continuing their efforts to transform and modernize. We look forward to continue working with Guatemala, the State Department, and Congress, so that when budget conditions allow, FMF and IMET can be renewed.

Nicaragua. Nicaragua is a transit point for illicit drugs, migrants, and arms. The U.S. is actively engaged with Nicaragua in conducting air and maritime counter-narcotics operations. The Nicaraguan military demonstrated its commitment to democracy during the last election in November 2002, when it successfully guarded polling locations and delivered ballots to remote voting locations. The Nicaraguan Army has also openly stated that it wants to destroy the bulk of its man-portable air defense systems (MANPADS). The Army is currently awaiting approval from its Congress to do so.

Nicaragua, after having ably led CFAC for two years, has also volunteered to provide a company to the CFAC Peacekeeping Battalion. Through the Global Peace Operation Initiative (GPOI), we are working with Nicaragua to help them develop their company of peacekeepers.

Belize. About 37 percent of cocaine bound for the U.S. transits the land, sea, and air space of Belize. As one countermeasure, Belize inaugurated its new Coast Guard on 20 November 2005. The U.S. is contributing to this effort with funding and training for its new force. Despite success in counter-narcotics efforts and the establishment of a Coast Guard, the volume of drug trafficking continues to overwhelm Belize's limited resources.

In addition to their efforts in counter-narcotics, Belize is also posturing itself to combat other transnational threats, such as terrorism. In the next year, Belize will stand up a counter terrorism unit. The U.S. will support this effort with funding for the purchase of equipment. Additionally, as resources become available, Belize hopes to create an engineering unit that could be used to respond to natural disasters within their own country and throughout the region.

Honduras. Honduras has a gross domestic product (GDP) per capita of US \$1,050 and has an unemployment rate of 28 percent, the highest in the region. These high poverty and unemployment rates directly contribute to increasing

criminal and gang activity, which has led to the public's primary concern of deteriorating personal security. The new government has pledged to address this problem by recruiting idle youth into the military for skills training.

Similar to Guatemala's Laguna del Tigre Park, the ungoverned region of Mosquitia in Honduras is an ideal transshipment point for illicit trafficking. The Government of Honduras is now forming a Joint Task Force in Mocarón to counter the illicit activity in this region and U.S. Southern Command is supporting that effort through enhancements to Honduran military logistical and counter-terrorism capabilities.

Costa Rica. The U.S. and Costa Rica cooperate on a wide range of issues at a law enforcement level through an interagency effort. Some of the areas in which we are cooperating are increasing trade and investment in the Central American region, improving narcotics interdiction, and upgrading law enforcement capabilities region-wide. Costa Rica is an important partner in the counter-narcotics mission because it is in a high illicit trafficking zone.

Panama. Panama's strategic location has long defined its role in world affairs. The United States is working with the Government of Panama on a range of initiatives for secure trade and transportation, including security of the Panama Canal, maritime and air awareness, and monitoring of cargo traffic. This will aid in the interdiction of illicit cargo such as weapons of mass destruction and illegal drugs. This year, 24 countries have been invited to participate in the annual PANAMAX exercise. This exercise is focused on the maritime defense of the Panama Canal and has grown in scope and scenario complexity every year since its inception.

CARIBBEAN

The countries of the Caribbean are all democratic, with one exception. Economic deficiencies, infrastructure collapse, and illegal trafficking have challenged the ability of several of the governments in the region to

effectively exercise sovereignty and maintain security, leading to considerable under-governed space. As in other sub-regions, fragile democratic institutions, government corruption, gang activity, and unequal distribution of wealth are also prevalent here and pose challenges. Regional cooperation, therefore, is essential for effective governance in this immense maritime Caribbean Basin region, which forms the third border of the continental United States. As an example of this cooperation, several Caribbean nations are working together to prepare for the unique security challenges associated with the hosting of the World Cup of Cricket in 2007.

The Regional Security System (RSS) is a collective security organization that consists of seven Eastern Caribbean island nations. Among other things, these nations cooperate to prevent and interdict illicit trafficking, control immigration, and respond to natural and other disasters. This organization has the potential to serve as a foundation upon which to build enhanced regional security cooperation. However, with additional resources there may be opportunities for increased security cooperation.

Haiti. Haiti's geographic position, weak institutions, and extreme poverty have made it a key conduit for drug traffickers who transport cocaine from South America to the U.S. as well as Canada and Europe. Contributing factors that create this environment are approximately 1,125 miles of unprotected shoreline, numerous uncontrolled seaports, clandestine airstrips, a thriving contraband trade, weak democratic institutions, a fledgling civilian police force, and a dysfunctional judiciary system. Following an initial decline of drug trafficking through small aircraft in 2004, drug trafficking has increased in 2005.

The United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH) is one of the best examples of security cooperation in the hemisphere where Latin American partner nations have taken the lead of the peacekeeping and security

efforts. The UN force has over 9,000 troops and law enforcement personnel deployed in Haiti, commanded by a Brazilian officer and supported by over 3,500 personnel from 10 Latin American countries. Recent successes have resulted in a reduction of gang violence, though some problem areas such as Cite Soleil, an area on the northwest coast of Port-au-Prince, largely remain under the control of various criminal elements. In addition to this ongoing work, MINUSTAH also provided a great deal of support to the successful general elections held in Haiti on 7 February.

Dominican Republic. The Dominican Republic shares the strategically-located island of Hispaniola with Haiti, a key gateway for illicit trafficking. Approximately eight metric tons of cocaine from South America are estimated to have transited through the Dominican Republic to U.S. markets last year.

The Dominican Republic's Armed Forces participate fully in counter-narcotics efforts and are a future partner in the Enduring Friendship maritime security initiative. Although weak governmental institutions remain a concern, the government has increased its efforts to combat corruption in recent years. Additionally, recent initiatives to enhance border security and military training are positive indications of greater future cooperative opportunities.

Trinidad and Tobago. Trinidad and Tobago was the site of the only Islamic revolt in the Western Hemisphere – the failed coup by Jamaat Al-Muslimeen in 1990, led by Yasin Abu Bakr. Abu Bakr remains the leader of this radical Muslim organization, which continues to challenge the security and stability of this island nation. He is currently in prison, awaiting trial on terrorism charges.

To enhance Trinidad and Tobago's ability to deal with these terrorist threats, Southern Command sponsored the attendance of selected military officers to a counter-terrorism course in the United States this year.

Trinidad and Tobago also deployed an aircraft and a maritime vessel in support of CARIB VENTURE, a joint counter-drug operation involving multiple Caribbean nations and led by the Joint Interagency Task Force-South.

Suriname and Guyana. Suriname is a former Dutch colony and Guyana is a former British Colony. Despite their differences Suriname and Guyana share many of the same conditions that lead to illicit activities and possibly threats in their countries. Most of the populations are concentrated in a small number of urban areas on the coast. The governments of these countries have distributed their security forces accordingly, including both police and military, in the urban areas, with small detachments present along disputed borders. The majority of the land in these nations is largely ungoverned, uninhabited jungle area that is extremely vulnerable to illicit activity. Porous borders, as well as various rivers with access to the Atlantic Ocean, provide passageways for illicit trafficking.

With regard to humanitarian assistance, Southern Command broke ground on a disaster relief warehouse in Guyana in August of 2005. We built a similar warehouse in Suriname in 2002, and have since then trained disaster relief personnel on warehouse logistics and management. These warehouses will house prepositioned disaster relief material that will reduce the need for transportation of relief supplies in the event of a natural or other disaster.

SOUTHERN CONE

We continue to have good relationships with the militaries of the Southern Cone nations. We commend the regional cooperation efforts of the countries within the Southern Cone, especially in peacekeeping operations. These countries have invested national capital over many years to create and improve their training capabilities as well as enhance the professionalism of their military forces.

Chile. Chile has a major leadership role in the region. The Government of Chile is focused on strengthening its military relations with the U.S. as an element in modernizing the role of its military and establishing its proper place in Chilean society. The modernization and transformation of the military has progressed with the fielding of the F-16 fighter jets they purchased from the U.S. The Chilean military is also reducing its footprint in the country by consolidating bases and returning key property to civilian use. We conducted sixteen security cooperation activities with Chile last year to address interoperability and anti-terrorist support team training with specific focus on force protection capabilities.

Argentina. Argentina has been a leader in the area of promoting cooperation, confidence, and security building measures. It is also the only major non-NATO ally in the region and has settled all of its boundary disputes with Chile. Argentina is currently working with Chile to stand up a combined peacekeeping brigade.

Although we have positive military-to-military relations, I am concerned that in two-and-a-half years, we have not been able to forge an agreement on privileges and immunities that would better support our military's engagement with its military by allowing U.S. forces to conduct exercises in Argentina. We will continue to seek future opportunities for engagement and hope that the Government of Argentina will work with us on this important matter.

Argentina recently signed up to the Proliferation Security Initiative (PSI). We encourage their full participation in this initiative that is designed to prevent the proliferation of weapons of mass destruction, their delivery systems, and related materials.

Brazil. With its estimated 186 million inhabitants, Brazil has the largest population in Latin America, fifth in the world. Brazil has

traditionally been a leader in the inter-American community by playing an important role in collective security efforts, as well as in economic cooperation in the Western Hemisphere. It is viewed by many as a unifier and promoter of regional stability. Brazil itself shares a border with all but two nations on the continent.

The tri-border region where Brazil, Paraguay, and Argentina converge is a popular haven for drug traffickers, terrorists, and other criminals. Also, guerrilla rebels across Brazil's northwestern frontier with Colombia pose a potential threat to Brazil's control of its own territory.

Brazil has demonstrated its military leadership in the region by providing the Commander of the United Nations Stabilization Mission in Haiti (MINUSTAH) since the inception of this mission.

Uruguay. Uruguay is a model for peacekeeping operations, as it has the most peacekeepers per capita of any country in the world. Its peacekeepers are very effective, and we are working with them to gain lessons learned.

This past year, the Center for Hemispheric Defense Studies (CHDS) in cooperation with the Uruguayan Center for Strategic Studies, conducted a seminar on transnational security and governance. The Conference brought together military and civilian defense leaders from the U.S., Argentina, Bolivia, Brazil, Paraguay, and Uruguay and provided a valuable forum for discussions on security issues. In addition, a Center for Civil-Military Relations team led a seminar on Civil-Military Responses to Terrorism in Uruguay to participants from South America and the Caribbean.

Paraguay. We remain concerned with the security situation in Paraguay, especially in the Tri-Border Area. The Government of Paraguay recognizes the threats posed by ungoverned spaces in this border region, and is working to secure these spaces. To aid in these efforts, U.S. special operations units have conducted joint training with the Paraguayan Counter-Terrorist units, which also increased interoperability with U.S. Counter-terrorism units.

We have also conducted numerous Medical Readiness Training Exercises (MEDRETEs) in Paraguay to help our medical troops train and to support Paraguayan medical needs.

FACING THE THREATS

Against this background, the Command strives to support our partner nations by developing within their militaries the capabilities to support security, stability, and a functioning judicial system, with an institutional respect for human rights. While anti-Americanism is rising among some nations, we enjoy strong partnerships with most nations and share a mutual understanding that we face common threats that require regional solutions. We accomplish our mission through our Theater Security Cooperation Strategy wherein we strive to build capabilities within partner nations, enabling them to protect their citizens, strengthen democracy, and ensure economic growth. Our engagements are normally through a combination of operations, exercises, and program initiatives. These activities are the keys to safeguarding our security interests in the Western Hemisphere.

OPERATIONS

Joint Interagency Task Force (JIATF) South: Counter-illicit trafficking. JIATF-South is a model of interagency and multinational cooperation. Its staff is dedicated to protecting America's borders through around-the-clock vigilance and aggressive interdiction operations. The underlying keys to success are the collection, analysis, and dissemination of all source intelligence combined with the necessary resources to effectively operate across the vast expanses of the Caribbean and Eastern Pacific. During the past six years, JIATF-South supported increasing cocaine seizures, with 2005 being a record all time high of 251.6 metric tons in the transit zone.

The overarching impediment to increasing transit zone interdictions is the lack of resources in the area of airborne detection and monitoring. For every ten suspected tracks of illicit trafficking in the region, JIATF-South can currently only detect 4 tracks and, of those, they can only intercept 2. To improve the interdiction of illicit traffic that threatens our borders, we must enhance our detection and monitoring capabilities and build partner nation capacity to interdict and arrest.

Working in an environment of constrained resources, the Command is working to improve its intelligence, surveillance, and reconnaissance (ISR) capabilities. We are concentrating in two areas: 1) the ability to deploy enough assets into the theater to support established requirements, and 2) incorporating the right sensors to mitigate the atmospheric and environmental features that are problematic for collection. We are also collaborating with several defense agencies, interagency, and coalition partners to address near- and long-term needs.

Joint Task Force - Guantánamo (JTF-GTMO): Detainee Operations. JTF-GTMO continues to lead the command's operational efforts in the Global War on Terrorism. Trained members of al-Qaida, the Taliban, and other individuals associated with terrorist support networks are among the nearly 500 enemy combatants currently in detention. As our military wages the long war, JTF-GTMO operations continue to provide critical information regarding terrorist structures, recruiting practices, funding, operations, and training.

We routinely support visits by the International Committee of the Red Cross (ICRC) and value their recommendations in improving the conduct of our detention and interrogation operations.

The JTF-GTMO mission continues. We appreciate the support of the Congress for improvements in infrastructure, facility security, and the quality of life of our service members. Additionally, we are operating

detention and interrogation activities in full compliance with the Detainee Treatment Act of 2005.

Joint Task Force – Bravo (JTF-B): Regional Contingency and Counter-narcotics Operations. JTF-B is a forward operating base in Honduras and supports our partner nations in a variety of missions including counter-drug, search and rescue, disaster relief, and humanitarian assistance. Most recently, JTF-B responded with both disaster relief and humanitarian assistance when Guatemala was struck by Hurricane Stan. The rapid response and immediate assistance underscored the value of forward deployed forces. JTF-B had helicopters on the ground within 24 hours of the Guatemalan request for assistance and ultimately provided over 650,000 pounds of critically needed food, water, and supplies to remote and isolated communities under harsh weather and operational conditions. The familiarity of JTF-B crews and support personnel with the topography, communications systems, and movement corridors were instrumental to mission success. This was also demonstrated when Hurricane Beta caused loss of life, damage to housing and infrastructure, flooding, and displaced persons along Caribbean coastal areas of Honduras.

EXERCISES

The Command conducts three types of exercises – operational, Foreign Military Interaction (FMI), and humanitarian. Operational exercises are typically restricted to U.S. involvement and are based on standing contingency plans. Foreign Military Interaction exercises are multinational exercises conducted with partner nations throughout the region. The scenarios for these exercises focus on peacekeeping, humanitarian assistance/disaster relief, maritime interdiction, and security operations. Our humanitarian exercises are carried out mostly through our flagship series, NEW HORIZONS.

Foreign Military Interaction Exercises (Examples):

PANAMAX. PANAMAX remains a premier example of regional cooperation demonstrated through a multi-national exercise tailored to the defense of the Panama Canal. PANAMAX 2005 demonstrated continued growth, both in scope and participation over previous years. This year, the maritime forces of 16 nations united as the Caribbean, Pacific, and Coastal multi-national forces led by Colombian, Peruvian, and Panamanian commanders all under the temporary operational control of a U.S. admiral for the duration of the exercise.

TRADEWINDS. TRADEWINDS is a multi-national maritime exercise designed to improve inter-operability for contingencies involving threats to the Caribbean Basin. Caribbean nations have participated in this exercise for 20 years demonstrating a long history of cooperation. In 2005, the Command converted the exercise scenarios to link it to a real world event – the 2007 World Cup of Cricket. This exercise is being used to train and prepare regional forces for a wide range of security and support operations for that event.

Humanitarian Exercise (Example):

NEW HORIZONS. Southern Command carried out four NEW HORIZONS exercises last year, one each in El Salvador, Panama, Nicaragua, and Haiti. NEW HORIZONS are joint exercises conducted by the Command that incorporate humanitarian and civic assistance programs and improve the joint training readiness of the U.S. military engineer, medical, and combat support and combat service support units. Specifically, National Guardsmen and Reservists from the following 13 states participated: Alabama, Florida, Georgia, Utah, Washington, Arkansas, California, Delaware, Ohio, West Virginia, Massachusetts, Kentucky, Mississippi and the District of Colombia. In addition, Medical Readiness and Training Exercises (MEDRETES), embedded in the NEW HORIZONS exercises, enabled the treatment of 236,000 patients in 15 countries.

NEW HORIZONS Haiti was originally planned for another location in 2005, but Tropical Storm Jean made a compelling case to shift the exercise to support the greater need in this island nation. Several U.S military units built two school houses and an auditorium, drilled three water wells, produced potable water, and provided medical and casualty evacuation support. Collectively, the three MEDRETEs operating in conjunction with the NEW HORIZONS exercise supported 27,110 victims of Tropical Storm Jean.

PROGRAM INITIATIVES

Enduring Friendship. Enduring Friendship is an initiative that this Command is implementing to build maritime security capabilities for partner nations located in high illicit trafficking lanes. It supports the President's Western Hemisphere Strategy, the Proliferation Security Initiative, the Command Theater Security Cooperation Strategy, and the U.S./Panama Secure Trade and Transportation Initiative.

The Fiscal Year 2006 appropriation is \$4 million and will be used to develop a common operational picture and interoperable command, control, communications, and intelligence (C3I) capabilities for Jamaica, the Dominican Republic, Panama, and the Bahamas. Assessments of all four countries were conducted in 2005 to determine the capabilities that each would require in order to achieve a full maritime interdiction capacity. A follow-on program is planned to develop the surface interdiction capabilities of these nations and also a planned expansion of the initiative to other countries in the trafficking lanes, e.g., selected Central American nations.

The Global Peace Operations Initiative (GPOI). This initiative is currently in the planning phase for the first unit within the Southern Command AOR achieving full operational capability in Fiscal Year 2007. If executed as planned, this initiative will expand and provide new peacekeepers and peacekeeping units to global peacekeeping missions by the end of 2007. This could include an Infantry Battalion from CFAC and nine company-sized

units from countries in the region ready to deploy in support of UN peacekeeping operations around the world.

U.S. Southern Command Human Rights Initiative (HRI). Our HRI fosters a culture of respect for human rights within partner nation military forces and closes the gap between the military and the citizens they protect. The HRI effectively assists in the building of professional military forces by providing concrete standards and measures of effectiveness in the areas of doctrine, training, civilian control of the military, and effective systems for transparent internal judicial control. Eight regional nations either have implemented a human rights initiative or have committed to do so; they are Costa Rica, Bolivia, Guatemala, Uruguay, the Dominican Republic, El Salvador, Honduras, and Colombia. In 2005, CFAC signed the HRI Memorandum of Cooperation. Implementation of the Human Rights Initiative for the Caribbean and Southern Cone nations is the focus for Fiscal Years 2006 and 2007 efforts.

Although not an initiative, an area of concern is investing limited resources today to ensure the best return on that investment tomorrow. One of the most effective resources available to me is the International Military Education and Training (IMET) Program. Eleven countries remain sanctioned under the American Service-members' Protection Act (ASPA) and are, therefore, barred from receiving IMET funds. As a result, in 2005, one-third of the countries in our AOR were unable to participate in U.S.-sponsored military education. In 2003, the final year of IMET before the ASPA sanctions took effect, 25 percent (771) of the total number of students (3,128) trained from the AOR came from the countries that are now sanctioned. Providing opportunities for foreign military personnel to attend school with U.S. service members is essential to maintaining strong ties with our partner nations. Decreasing engagement opens the door for competing nations and

outside political actors who may not share our democratic principles to increase interaction and influence within the region.

It is well known that the Peoples Republic of China (PRC) has a long-term goal of partnering with the countries of Latin America. The PRC requires access to raw materials, oil, minerals, new markets, and diplomatic recognition. PRC imports from Latin America grew an average of 42 percent per year over the last four years. The PRC has been making headway into the region by using economic measures, employing diplomacy, building infrastructure, negotiating trade deals, and offering resources to cash-strapped militaries and security forces with no strings attached.

CONCLUSION

The region has tremendous potential, but no single nation can achieve it alone. In large measure, the threats are not conventional. As such, the solutions cannot be conventional. Ungoverned spaces, porous borders, corruption, organized crime, drug trafficking, and narco-terrorism are demonstrating their ability to challenge freely elected leaders and undermine legitimate governments. These threats did not develop overnight nor can they be solved overnight.

As we mentioned earlier, shared security problems in this hemisphere require shared solutions. We at U.S. Southern Command recognize that not all problems and solutions are military in nature. The military can help to set the conditions to create a safe and secure environment. The region needs other agents of reform including those with political, economic, and social programs that will improve the quality of life for all citizens in the hemisphere. An effective approach requires an integrated, long-term effort.

The men and women of U.S. Southern Command are doing a superb job. Continued Congressional support for our efforts will ensure that the Command is capable of more effective engagement and sustained support for our regional partners.

Thank you again for the opportunity to be here today and I look forward to your questions.